



EL CORAZÓN bajo la lupa

¿QUÉ ES EL CORAZÓN SEGÚN LA BIBLIA?

El corazón para Dios **es el asiento de las actitudes, las emociones y de la inteligencia**. Se refiere a la mente, los pensamientos, los sentimientos y al intelecto en general.

Es una de las cosas que más le interesan a Dios.

Está formado por tres componentes del alma:

- La mente (**Mateo 9:4**)
- La parte emotiva (**Juan 16:22**)
- La voluntad (**Hechos 11:23**)

Además de la parte más importante de nuestro espíritu:

- La conciencia (**Hebreos 10:22**)



¿POR QUÉ EL CORAZÓN ES TAN IMPORTANTE?

Amamos con nuestro corazón (**Marcos 12:30**)

Nuestra relación con Dios y con todas las personas se centra en nuestro corazón.

Nuestro corazón es la puerta de nuestro ser

Nuestra relación con el señor siempre es iniciada y mantenida por medio del corazón.

El corazón bajo la lupa

Isaac Lado



Por supuesto, tener contacto con el Señor es un asunto del espíritu. Sin embargo, esto debe ser iniciado y mantenido por el corazón, pues nuestro corazón es la puerta de todo nuestro ser.

Es una puerta de entrada y de salida.



NUESTRO CORAZÓN Y NUESTRA RELACIÓN CON DIOS

Fuimos creados por Dios de una manera tan maravillosa. Tenemos un espíritu para comunicarnos, recibirlo y contener su vida, y un corazón para amarlo y expresar nuestro amor. Desde el principio lo que él persigue son personas que lo amen de todo corazón.

Prov. 4:23

Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón porque de él mana la vida.

NTV: «porque este determina el rumbo de tu vida»

PDT: «ante todo vigila tus pensamientos porque ellos controlan tu vida».

BLPH: «vigila atentamente tu interior porque de él emana la vida».

En otras palabras, haz todo lo posible para mantener tu corazón puro, porque tú eres tu corazón; toda tu vida proviene de lo que sale del corazón. Tu vida son tus decisiones, tus acciones y reacciones, la forma en que te sientes, piensas y razonas sobre las cosas, y tus palabras. Todo esto puede ser puro o impuro, dependiendo de la condición de tu corazón y las decisiones que hayas tomado con él. Todas tus decisiones afectan tu relación con Dios.

Tus acciones son el resultado de lo que hay en tu corazón. Jesús lo dice muy claramente en **Mateo 12:34-35**: «El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; Y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. Porque de la abundancia del corazón habla la boca». También podríamos decir que su boca no solo habla, sino que su mente piensa y su cuerpo actúa.

En las próximas clases abordaremos diferentes aspectos sobre como se puede encontrar un corazón y las operaciones que Dios puede realizar en él.



1 | CORAZÓN HERIDO

¿Alguna vez has escuchado hablar sobre las heridas del corazón? ¿Sientes que Dios alguna vez te ha hablado sobre esto?

¿Crees que todavía hay áreas por sanar en tu corazón?

Es fácil detectar una herida física, pues basta con verla, pero ¿qué hacer con las internas que no se pueden ver y que si no son atendidas podrían causar grandes enfermedades espirituales como el odio o la amargura? No hay médico que las pueda atender; solamente Dios está capacitado para sanar esas heridas que no se ven:

«Él sana a los de corazón quebrantado y les venda las heridas». **Salmo 147:3** (NTV).

La primer obra de Satanás en el ser humano (aun desde el vientre de su madre) es dañar y herir el corazón. (**Juan 10:10**)

1. Las heridas impiden tu avance y crecimiento espiritual:

Las heridas del corazón se transforman en obstáculos, porque en lugar de avanzar y estar listo para alcanzar los planes de Dios, mantienen a la persona luchando con:

- Complejos
- Orgullo
- Pecados
- Culpas
- Miedos



El corazón herido está tan enfocado en sí mismo que no puede poner la mira en las cosas de arriba.

Salmo 102:4

Mi corazón está herido.

Acá herido viene de la palabra *naká* (golpeado, saqueado, arruinado, vencido).

- Golpeado (**Prov 12:18**)

Palabras: Hay palabras que son como golpes y marcan nuestro corazón, esto produce hijos dañados, parejas dañadas.

El corazón bajo la lupa

Isaac Lado



Necesitamos sabiduría al hablar porque podemos producir mucho daño.

2. Un corazón que no sana se transforma en un corazón amargado.
3. Como pasa en lo natural, una herida no sanada pronto se pudre, y así mismo muchos de nosotros no dejamos que Dios sane nuestras heridas y terminamos con el corazón amargado.



Mi corazón está seco.

4. Las heridas ahogan secan y matan todo lo de Dios en tu vida.

Al haber sequedad no hay fluir, no hay unción, no hay vida espiritual, no hay lágrimas y no hay consagración.

Las personas que tienen un corazón seco se transforman en espectadores y vienen a la iglesia solo para cumplir.

«Seco» quiere decir faltar de vida.

Esto produce:

- Aislamiento
- Baja autoestima
- Un sentimiento de ser indigno
- Problemas físicos
- Depresión
- Falta de fe («cristianos que no creen en Dios»)

Salmos 147:1 | Él sana y cura las heridas.

¿Como alcanzar la sanidad?

1. Identificar la herida:
 - Ofensa
 - Abuso
 - Fracazos
 - Palabras mal dichas
 - Pecados
 - Decepción

¿Quién te ofendió? ¿Quién te hirió? ¿Quién te abusó?

Toda herida tiene una raíz: hay que buscar el punto donde comenzó la herida y perdonar.



La única arma para ser sanos de las heridas en nuestro corazón es el perdón.

También debemos identificar lo que hemos hecho nosotros.

2. Dejar que el Espíritu Santo trabaje en tu corazón.

¿Hasta cuando vas a seguir luchando con tus heridas?

Hasta el día que vos decidas perdonar.

«Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos». **Proverbios 23:26** (RVR1960)

Dios quiere sanar tu corazón.

